COLECCIÓN DE LITERATURA ELECTRÓNICA, TERCER VOLUMEN (ELC3)

Ángela Sánchez de Vera

Universidad Autónoma de Chihuahua - adevera@uach.mx

En febrero de 2016, la Organización de Literatura Electrónica publicó el tercer volumen de la Colección de Literatura Electrónica (ELC3), con ciento catorce obras digitales de veintiséis países diferentes. Este volumen es fruto de la labor de difusión iniciada por la Organización de Literatura Electrónica en 1999, con el apoyo de un conjunto de universidades tecnológicas norteamericanas comprometidas en producir, analizar v distribuir este nuevo tipo de arte digital.1 Como parte

curso público cada cinco años para reunir una colección representativa de la literatura electrónica que se está produciendo en ese momento. En octubre de 2006, reunieron el primer volumen de la Colección de Literatura Electrónica (ELC1), con sesenta piezas, presentando autores emblemáticos de la literatura hipertextual, junto a otros que no se conocían y cuya obra fue una revelación, como Shellev Jackson o Mary Flanagan. Por esas mismas fechas, su entonces directora, Katherine Hayles, publicó el imprescindible ensayo *Electronic* Literature (editado en Indiana por la Notre Dame University, en 2008). No obstante, este

de este compromiso, dicha

Organización lanza un con-

¹ La literatura electrónica redefine la narración en un entorno digital, combinando la escritura con el diseño, los medios audiovisuales y la programación. Las obras resultantes están destinadas a las plataformas digitales, y pueden ser muy sofisticadas o simples animaciones fotográficas en flash. Lo importante no es tanto la novedad de los medios, sino la calidad literaria y visual de cada propuesta.



primer volumen estaba aún demasiado centrado en un pequeño grupo de pioneros (casi todas las piezas eran de origen estadounidenses y escritas en inglés). El segundo volumen (ELC2), publicado en febrero de 2011 con sesenta nuevas piezas, empezó a abrirse a otras lenguas y otros países, pero ese cambio fue mucho más palpable en el tercer volumen, en el que incluso se ha rediseñado su pantalla de inicio para navegar con mayor facilidad. Entre la participación internacional, podemos encontrar cinco propuestas procedentes de México -el país latinoamericano con mayor número de piezas-, elaboradas esencialmente para las plataformas digitales de Tierra Adentro (dos

propuestas) y del Centro de Cultura Digital (dos propuestas más). Poetuitéame, de Karen Villeda y Denise Audirac, presenta un gráfico dinámico que crea textos a partir de twitters sobre poesía, reggaeton y sufrimiento; Anacrón, de Augusto Marquet y Gabriel Wolfson, es un breve poema irónico sobre la muerte; Tatuaje, de Rodolfo JM, Leonardo Aranda, Gabriela Gordillo, et al., presenta un relato corto de literatura juvenil; El 27, de Eugenio Tisselli es una propuesta eco-política que podríamos ver en una galería de arte contemporáneo, y por último, el trabajo que más me ha llamado la atención, es Umbrales, de Yolanda de la Torre, Raquel Gómez y Mónica Nepote, presenta

cuatro secciones en donde se reformula el material trabajado en los talleres literarios impartidos por Yolanda de la Torre en la clínica psiquiátrica Emil Kraepelin de la Ciudad de México.

Mientras reviso estos proyectos no puedo dejar de pensar que la literatura electrónica puede ser un arte muy complejo: sería la contrapartida intelectual de los videojuegos comerciales, con conciencia sobre el uso del software libre y los Creative Commons. Es un buen medio para trabajar en colaboración, abiertamente interdisciplinar y con una distribución atractiva, en un país donde cuesta tanto mover los proyectos de arte. Más que una reseña, me gustaría que esta breve nota fuera una invitación: entren y naveguen.

Enlaces relacionados con la Colección de Literatura Electrónica:

- Electronic Literature Organization: http:// eliterature.org/
- Collection: http://
 collection.eliterature.